

Los cursos de español como lengua extranjera de la Universidad de Oriente y su relación con la ciudad de Santiago de Cuba

ELE Courses at Universidad de Oriente: Its Connection with Santiago de Cuba City

*Dr.C. Yaritza Tardo-Fernández; MSc. María Victoria
Socorro-Castillo; MSc. Rubén Maymir-Pacheco*

*tardo@fch.uo.edu.cu; msocorro@fch.uo.edu.cu;
rmaymir@cepca.uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Se analizan los resultados de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) en la Universidad de Oriente a estudiantes extranjeros insertados en estos cursos, a partir de reconocer su impacto social para una mejor interacción comunicativa e intercultural en sus intercambios con hablantes nativos de la ciudad de Santiago de Cuba. Se revelan las principales debilidades y fortalezas y se proponen pautas metodológicas y un sistema de conocimientos socioculturales para proyectar un vínculo más coherente e integrador entre el proceso de formación en la lengua y el fortalecimiento de las relaciones comunicativas en el contexto local santiaguero.

Palabras Clave: contexto santiaguero, enseñanza de español como lengua extranjera, relaciones socioculturales.

Abstract

The results of the teaching of Spanish as second language to foreign students in ELE courses are analyzed, starting from recognizing the social impact for a better communicative and intercultural interaction during the exchanging with native speakers from Santiago de Cuba. The weakness and strength are revealed, in the same way methodological guidelines and a system of sociocultural knowledge to project a logical and integrated link between the language formative process and the strengthening of communicative relation at the local context.

Keywords: local context, ELE teaching, sociocultural relations.

Introducción

El español en el mundo ocupa el segundo lugar en importancia a nivel internacional como lengua de prestigio cultural y comercial. De ahí que sus expectativas de futuro auguren un crecimiento acelerado e indetenible durante los últimos tiempos. Por consiguiente, el aprendizaje de esta lengua cobra en los momentos actuales un valor extraordinario para los turistas interesados en aprenderla, lo que condiciona un proceso con evidentes implicaciones interactivas y socioculturales a partir del vínculo que se produce entre hablantes nativos y extranjeros.

La comunicación intercultural deviene, por tanto, en factor esencial a tener en cuenta en este proceso de socialización, de importancia clave en los momentos actuales como puente de unión entre pueblos y culturas. A esta realidad no

escapan los cursos de español como lengua extranjera (ELE) de la Universidad de Oriente, ante la apertura constante a la diversidad de intereses, motivaciones y necesidades comunicativas para contribuir desde el propio proceso de enseñanza—aprendizaje de la lengua meta a interacciones sociales más efectivas de los aprendices extranjeros en sus intercambios orales con la comunidad y cultura santiaguera.

Resulta innegable, por tanto, que las habilidades de comunicación se intensifican y realzan por la intimidad con el contexto y el intercambio cultural que se establece entre los sujetos sociales, en tanto ambos participantes del proceso interactivo devienen en portadores de tradiciones, creencias, valores, prácticas, normas, y conocimientos, que entran en contacto a través del intercambio y la negociación. Por eso, en un mundo interconectado como el actual, en el que los vínculos internacionales son inevitables, se hace necesaria una reflexión profunda desde la ciencia, en aras de lograr activar y desarrollar una comunicación intercultural efectiva, que permita resolver los choques culturales y establecer lazos interactivos acertados durante la comunicación en el contexto santiaguero.

En este trabajo se analiza el significado que tiene el contexto de la ciudad de Santiago de Cuba en los turistas extranjeros

Número Especial

que reciben cursos de ELE en la Universidad de Oriente, haciendo énfasis en las principales fortalezas y debilidades de este proceso formativo y su impacto para una interacción social más efectiva con el nativo. De igual forma, se proponen pautas metodológicas para fortalecer este intercambio en el contexto, a través del tratamiento didáctico a los conocimientos socioculturales identitarios.

Desarrollo

Los servicios académicos a estudiantes extranjeros en la Universidad de Oriente surgieron, como modalidad institucional, en los años noventa. En ese momento comenzó un proceso de transformación en la concepción de los diseños curriculares y la dinámica de la enseñanza del ELE en esta institución, en función de una aproximación a las nuevas concepciones del enfoque comunicativo, vigentes internacionalmente desde la década de los setenta, aunque con una introducción bastante discreta en los ochenta en dicho contexto docente.

Resulta esencial reconocer los rasgos que tipifican estos cursos desde la perspectiva de los estudiantes que acceden a ellos en la Universidad de Oriente. Al respecto, el análisis toma en consideración factores sociales e individuales que tienen una significativa influencia en el proceso de

aprendizaje de la lengua. En tal sentido, el *nivel de procedencia* de los alumnos resulta variable, como lo es también la *distribución de los grupos* (desde uno hasta dos o más estudiantes) y el *período de estancia* (desde uno o tres meses hasta un año). Se muestra una tendencia, sobre todo en los últimos años, al desarrollo de clases con pocos estudiantes, lo que conduce a nuevos retos en la dinámica formativa para poder adecuarse a las diferencias y necesidades individuales ante las limitaciones para lograr la interacción en pequeños grupos.

Esta diversidad condiciona dificultades en cuanto a la disposición al aprendizaje de la lengua, lo que obedece a las diferencias en cuanto a sus *niveles socioculturales, instructivos, y otros aspectos individuales* como la *edad*, las *motivaciones, necesidades e intereses*. Así se cuenta con niveles socioculturales varios, desde profesionales, técnicos calificados en diversas especialidades, jubilados, hasta estudiantes que conforman las mayores cifras, en edades entre los 17 y los 30 años, para los jóvenes, y los 40-65 años, para los restantes.

En cuanto a las *motivaciones, necesidades e intereses* por la lengua, la esencia de estos elementos se centra en móviles eminentemente comunicativos para poder interactuar en

Número Especial

diferentes contextos que le propicien un mayor nivel de intercambio social y conocimiento sobre la realidad cultural. Para muchos, el turismo científico representa una vía económica que justifica la estancia en el país por un mayor tiempo, mientras que para otros, el objetivo se dirige al perfeccionamiento de la lengua, pero en función de sus necesidades comunicativas.

Por otra parte, la gran mayoría que aprende la lengua en el país busca integrarse a las personas de la comunidad santiaguera en que se encuentra, de ahí que se sume a lo anterior, las *necesidades básicas y de supervivencia*, en cuyo eje central se encuentra su realización personal, hecho determinante como punto de arranque cultural para conocer sobre la vida cotidiana de las personas de la lengua meta, las costumbres, los hábitos, las tradiciones y creencias, así como su historia, la literatura, la música, etc. En este sentido, sus perspectivas abarcan distintos intereses y niveles de énfasis con respecto al saber lingüístico y sociocultural sobre la ciudad de Santiago de Cuba y el país, debido a la experiencia que inevitablemente absorben, la cual sirve de potencial para el aprendizaje cultural, además del lingüístico.

Lograr desarrollar la capacidad del estudiante extranjero para interactuar en nuestro contexto social implica potenciar en

ellos no solo la competencia de la lengua que aprende, sino también los medios “para movilizar y equilibrar sus recursos, poner en funcionamiento destrezas y procedimientos con el fin de satisfacer las demandas de la comunicación” (Instituto Cervantes, 2002, pp. 60-61) en una situación concreta.

La comunicación intercultural, por consiguiente, deviene un fenómeno importante como parte del vínculo entre hablantes extranjeros que visitan nuestro país, por una larga o corta temporada, y los miembros de la comunidad de acogida. Este contacto implica inevitables problemas de interacción, adaptación y minorización comunicativa que puede dar lugar a juicios valorativos negativos, fruto de un desarrollo frustrante de este proceso (Gumperz, 1982, citado por Orti, 2004).

El sentido común apoyado por la evidencia empírica demuestra que la comunicación puede dividir o agravar las diferencias que existen entre las personas, máxime si son de diferentes culturas. Algunas de las investigaciones en relación con las situaciones de contacto han demostrado que cuando interactúan personas de diferentes culturas, las diferencias que los dividen tienden a volverse importantes. Además, tales diferencias suelen ser exageradas o distorsionadas para provocar en ambas partes una imagen

Número Especial

estereotipada o negativa (Bochner, 1982, citado por Asunción Lande, 2001).

Durante el acto oral, el extranjero se ve precisado a interactuar oralmente fuera de la clase, en diversas situaciones comunicativas “en las que es impredecible el contenido exacto del mensaje de cualquier hablante, donde existirá una razón social y personal para hacerlo y donde, para que se realice la comunicación satisfactoriamente, deberán cumplirse unos fines como llenar vacíos de información, resolver problemas, tomar decisiones o establecer contactos sociales (...)” (Barroso, 2000, p. 76) con los nativos, por lo que se requiere que el estudiante desarrolle alternativas para conseguir la integración desde esa propia interacción.

Por consiguiente, el extranjero se ve expuesto a una influencia recíproca en lo que se refiere a generar acciones de cambio, lo que conduce a disímiles situaciones de interacción. Esta *diversidad interactiva* implica, por tanto, una variedad de intercambios orales, caracterizados por su impredecibilidad a partir de diversas circunstancias espacio-temporales, sociales y personales en medio de las cuales se desarrolla la comunicación. En este proceso influyen una serie de rasgos situacionales, marcados por diferencias

socioculturales relevantes para identificar el acto de comunicación.

Lo anterior significa que ante esa diversidad en la que se tiene, necesariamente, que desarrollar el hablante extranjero en diferentes ámbitos, se hace imprescindible el logro de la *integración a través del acto comunicativo*, en tanto los individuos se construyen como seres sociales en la relación con sus contextos de socialización y colaboración con otros sujetos. La comunicación, en sus múltiples manifestaciones, es uno de los medios más eficaces de integración a través de la interacción entre las personas en mutuos procesos de influencia, gracias a las cuales se aprende, en una actividad de cooperación, a interpretar la realidad, lo que implica un enriquecimiento cultural de los individuos.

Estas deficiencias conducen a manifestaciones evidentes de las limitaciones que se producen en los encuentros interculturales entre hablantes extranjeros y nativos. Dicho fenómeno se traduce en fuertes implicaciones sociales que reducen el intercambio interactivo, con insuficiencias no solo para el extranjero que se inserta en nuestra realidad social santiaguera, sino también para los propios miembros de la comunidad de acogida. Esto da lugar a malentendidos comunicativos, problemas de minorización comunicativa,

Número Especial

acentuación de los estereotipos culturales y posiciones de incompreensión interactiva que dificultan una acertada interpretación de la realidad social e individual.

Nuestro trabajo formativo desde y para la comunicación, implica actuar desde nuestro campo de acción didáctico, que en este caso es el extranjero que solicita insertarse en nuestros cursos de ELE. Por lo que se hace necesario potenciar en ellos una *cultura comunicativa*, para que sean capaces de adaptarse en el contexto de acogida y adoptar el modelo de interacción más adecuado según el contexto sociocultural en el que se insertan, lo que redundará en mayores aptitudes para la interacción y la comprensión sociocultural en nuestra ciudad.

Esto significa que más que enseñar a los extranjeros que acceden a nuestros cursos de ELE a que dominen el código lingüístico de la lengua meta, se deben preparar para que sean capaces de actuar de forma comunicativamente adecuada, lo que se traduce en que para convertirlos en hablantes eficientes de la lengua extranjera, no basta con centrar la atención en la competencia lingüística, sino que hay que ponerlo en contacto con el “conocimiento de las convenciones comunicativas que los hablantes poseen para crear y mantener la cooperación conversacional” (Gumperz,

1982; citado por Miquel, 2004, p. 3), con el “conocimiento social y cultural que se les supone a los hablantes y que les permite usar e interpretar las formas lingüísticas” (Saville-Troike, 1982; citado por Miquel, 2004, p. 3), y con los contenidos necesarios para que sean capaces de autogenerar y construir su propia interacción.

En las relaciones de intercambio de los estudiantes extranjeros con hablantes nativos del contexto santiaguero, se evidencian una serie de dificultades significativas en relación con las habilidades cognitivas culturales y comunicativas, las que constituyen una parte importante dentro del enfoque intercultural. En este sentido, las que mayor incidencia negativa tienen en el grado de conocimiento sociocultural y comunicativo de la cultura meta son:

- Las habilidades para comprender e interactuar con el nativo, que tiene sus manifestaciones en limitaciones para establecer contactos activa y críticamente, comprender el comportamiento cultural y adecuar la actuación al contexto sociocultural y comunicativo.
- Pobre capacidad para dar sentido al comportamiento de los hablantes nativos.

Número Especial

- Poco dominio de recursos culturales para lograr una eficacia comunicativa.
- Escasas herramientas interculturales para indagar, comparar e interpretar la nueva realidad.
- Limitaciones al expresarse oralmente, lo que les dificulta adecuar su discurso al discurso interactivo en la situación comunicativa en la que se encuentran.

Se reconocen como principales fortalezas en este proceso formativo, un claustro docente con experiencia en la enseñanza de español como lengua extranjera, la motivación de los estudiantes por elevar su dominio de las habilidades comunicativas en la lengua, el contacto con la cultura santiaguera y nacional y el compromiso profesional de los docentes del claustro con el perfeccionamiento constante del proceso de enseñanza—aprendizaje de ELE.

A partir de las potencialidades de los cursos de ELE en la Universidad de Oriente, se proponen las siguientes pautas metodológicas para fortalecer las relaciones socioculturales y comunicativas de los estudiantes extranjeros en el contexto local santiaguero:

- Incluir actividades que posibiliten el análisis de contenidos culturales, conocimientos, valores,

creencias, que atiendan a factores afectivos, cognitivos y situacionales y que fomenten la competencia intercultural.

- Ofrecer la cultura integrada en el curso, y no de un modo aislado, con una progresión de los aspectos culturales que permita dinámicas interculturales a lo largo del proceso de adquisición de la lengua.
- Analizar temas culturales en las aulas teniendo como criterio patrones de comportamiento, valores y creencias relevantes de carácter intercultural que influyen en la actuación del estudiante en el contexto santiaguero.
- Dar alternativas para que el alumno reflexione sobre temas, patrones y prácticas cotidianas de nuestra ciudad, para que las compare y esté preparado para comportarse adecuadamente en contactos culturales con los nativos.

Lo anterior significa que para el logro de este proceso permanente de relación y comunicación entre personas, se precisa orientar la programación cultural a las necesidades del estudiante en la realidad cubana, a partir de diversos conocimientos locales que dinamicen el rol crítico del

Número Especial

aprendizaje y de los conocimientos del contexto sociocultural.

Dichos conocimientos pudieran orientarse al trabajo con los *patrones de comportamiento* asociados a las diversas relaciones sociales, actividades cotidianas, sus productos culturales, manifestaciones típicas, *los valores y las creencias compartidas* que potencian los símbolos de identidad cultural cubanos. Esto promueve un proceso interactivo entre personas, conocimientos y prácticas culturales en el contexto sociocultural donde se encuentra inmerso el extranjero.

En tal sentido, hacer una valoración del conocimiento intercultural, como proceso cognitivo indispensable de construcción didáctica para actuar de forma autónoma en los encuentros interculturales, debe permitir al estudiante extranjero desarrollar sus capacidades para conceptuar el amplio proceso identitario dentro de la cultura santiaguera en la cual se encuentra inmerso, a partir de negociar los significados construidos como conocimiento.

Esto implica desarrollar sus potencialidades para saber identificarse y diferenciarse en el entorno social y cultural, que incluye la *familia y la comunidad*, así como las *actividades culturales locales* que le permite potenciar este

conocimiento desde una relación que contribuye a entender las variadas formas de identificación cultural como un proceso dialéctico, fluido, movable, pero también contradictorio, conflictivo y ambivalente, provocando la reflexión y el descubrimiento que permita el respeto, la tolerancia y la integración en la interacción social.

Aprovechar la riqueza cultural de la ciudad de Santiago de Cuba en los cursos de ELE de la Universidad de Oriente supone, entonces, el tratamiento a un sistema de conocimientos socioculturales que pudiera orientarse a partir del desarrollo de actividades que aborden los siguientes tópicos o temas:

- La religiosidad del pueblo cubano y su influencia en la cosmovisión y vida cotidiana. Su presencia en los principios y valores presentes en la conciencia del cubano: su manifestación en creencias y ritos populares (Santa Bárbara, San Lázaro, la Virgen de la Caridad del Cobre), supersticiones y leyendas (la literatura afrocubana), su reflejo en la música popular.
- Roles que desempeñan los hombres y las mujeres que afectan su función de género en la familia y la sociedad: la sexualidad y el machismo como

Número Especial

manifestaciones en la cotidianidad, vistos a través del cine, la música, el arte y el lenguaje en general, en encuentros entre amigos, parejas y reuniones familiares.

- Valor histórico de la identidad cultural: sitios patrimoniales y su vinculación con sucesos acaecidos en la ciudad de Santiago de Cuba.
- La gestualidad del cubano, y en especial del santiaguero y su significación social en la cotidianidad, su riqueza expresiva en el baile, el arte, las relaciones interpersonales, etcétera.
- La cortesía en el comportamiento del cubano, la caballerosidad, el choteo, el piropo, como hábitos que lo caracterizan. Estereotipos del santiaguero: solidario, abierto, espontáneo, expresivo.

Se trata de reflexionar en conjunto a partir de la experiencia del alumno sobre la realidad sociocultural en la que están inmersos para operativizar los conceptos desde la selección y organización de redes semánticas asociativas de las señales de rasgos identitarios que operan en el proceso de aprendizaje del conocimiento de la cultura específica del cubano, y en particular del santiaguero.

La reflexión sobre estos conocimientos y prácticas culturales en conjunto, como visiones que crean diversos niveles de identidad, reafirma el desarrollo de un proceso de intercambio y de comparaciones de conocimiento intercultural más profundo en las clases de ELE. Esto conduce a detectar e interpretar las diferencias culturales, no solo para lograr la interacción entre las personas, sino también como una forma de activar procesos de reconocimiento y autorreconocimiento de dichas culturas en contacto a través de espacios de encuentro común entre los saberes, las prácticas y las personas.

Conclusiones

Valorar la comunicación oral implica atender a su naturaleza interactiva, sustentado en bases profundamente psicológicas y sociales; y en tal sentido, deviene su significación a partir de considerar lo que representa en los intercambios interculturales entre los extranjeros que visitan nuestra ciudad para interactuar e insertarse en nuestra realidad sociocultural.

Una comunicación insatisfactoria puede ocasionar innumerables conflictos interculturales, pues en todo acto de interacción social entre hablantes de culturas y lenguas diferentes se ponen en juego creencias, valores, tradiciones y

Número Especial

una carga cognoscitiva e individual, que pueden dar lugar a malentendidos, problemas de minorización e incompreensión y juicios y valoraciones desacertadas sobre la realidad, con consecuencias negativas relacionadas con sentimientos de frustración, rupturas en el diálogo, y casos de abandono conversacional, lo que dificulta el vínculo entre los hablantes.

Por esta razón, se requiere de un tratamiento coherente y orgánico de los cursos de ELE en la Universidad de Oriente, para garantizar que el hablante extranjero esté en mejores condiciones de enfrentar, reparar y controlar estas dificultades, en su inserción social en los diversos ámbitos de interacción en nuestra ciudad.

Referencias bibliográficas

Asunción Lande, N. (2001). *Comunicación intercultural*. Recuperado el 20 de septiembre de 2004, de <http://www.uv.mx/dei/p-formación / Diversidad-2001/Asunción.html>

Austin Millán, T. R. *Comunicación intercultural: fundamentos y sugerencias*. Recuperado el 20 de septiembre de 2004, de

<http://www.minedu.gob.pe/edrural/lecturas/cintercultural.doc>

Barroso, Carlos. (2000) “El desarrollo de la interacción oral mediante las estrategias de comunicación; algunas propuestas para trabajar la fluidez oral en clase dentro del

español con fines específicos”. En: *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros: actas del XI Congreso Internacional de ASELE*. Zaragoza, España, p.175-180.

Instituto Cervantes. (2002). *Marco Común de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación*. Recuperado el 5 de enero de 2006, de <http://cvc.cervantes.es/obref/marco>

Martínez Lafuente, M. (2005). *Integración de lengua y cultura en el aula ELE: hacia un enfoque intercultural*. Tesis de maestría. Recuperado el 5 de enero de 2006, de <http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca2005/Lafuente.shtml>

Miquel, Lourdes. (2004). Lengua y cultura desde una perspectiva pragmática: algunos ejemplos aplicados al español. *Revista Electrónica de Didáctica ELE*. No. 2, octubre. Recuperado el 6 de mayo de 2005, de http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/MaterialRedEle/Revista/2004_02/2004_redELE_2_11Miquel.pdf?documentId=0901e72b80e0673b

Orti, Roberto. (2004). Estudio de la competencia intercultural a partir del análisis sociocultural de interacciones orales con arabohablantes. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*. No. 8, diciembre. Recuperado el 20 de septiembre de 2005, de <http://www.um.es/tonosdigital/znum8/estudios/16-publicroberto.htm>